Immanuel Kant (1724-1804)

En 1781, con la publicación de la Crítica de la Razón pura, puede ya barruntarse el clima de renovación y revolución creativa que, con la Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres, en 1785, y el resto de las Críticas, va a forjar el subsuelo de la gran aventura filosófica en la que aún, de hecho, nos sentimos envueltos. La gran Revolución moderna en Filosofía estalla, pues, a la vez, e inclusivemente antes, que la política. Y su protagonista es Kant. «Muchos de sus estusiastas partidarios —dice Schelling en su escrito necrológico sobre él (1804)—, percibiendo en ello algo providencial, admiraron el encuentro de ambas convulsiones, equivalentes a sus ojos.» En 1834 volvería Heine, en su Historia de la Religión y la Filosofía en Alemania, a parangonar la revolución francesa con la kantiana. ¿Habrá sopesado Kant el verdadero alcance de su alusión a Kopernikus (KrV B XVI-XVII), al comparar su modo de proceder en la Crítica al de aquél?

De facto, y aunque no se pueden admitir determinismos en la historia del espíritu, es indiscutible que la genialidad de Fichte, primer mentor del Romanticismo germano, las creaciones de Schelling y las del mismo Hegel, poco se conciben sin el diálogo fructífero que entablan con Kant. Todos ellos, y Goethe y Schiller, y tantos otros forjadores del pensamiento moderno, que en aquel momento se dan cita en Alemania, para transferir pronto a otras naciones el espíritu creativo que los posee, tienen directa o indirectamente como referencia la obra del gran pensador de Königsberg. Es la época de la rápida asimilación de su mensaje. Por ello mismo no se le objetiva. A la hora de su muerte, en 1804, y al margen de la conmovedora ceremonia fúnebre, que tiene lugar en la ciudad que le vio nacer y

crear su obra, no se dejan oír voces en el resto de Alemania, con excepción quizá de la de Schelling, que celebren al maestro.

En los primeros decenios del siglo XIX se piensa mucho en Kant y desde Kant, pero se habla poco de él. Por eso, hasta llega a extrañarnos la generosa insistencia de Herbart en homenajearle, cuando la mayoría guarda silencio. Sólo en la segunda mitad del siglo XIX va éste a romperse. Helmholtz, el gran físico; Kuno Fischer; Liebmann, con su «Zurück zu Kant!» (¡Vuelta a Kant!)¹; Lange y, sobre todo, Hermann Cohen preparan el clima de la conmemoración de 1881, primer centenario de la aparición de la Crítica. Más tarde, Vaihinger, los grandes neokantianos y pensadores de las más diversas corrientes, contribuirán a las grandes celebraciones de 1904 (centenario de la muerte del maestro) y de 1924 (bicentenario de su nacimiento)². Ya para esta época el mundo cuenta con grandes ediciones de Kant y ha sido traducido a todos los idiomas cultos. Y su presencia se perpetúa en filósofos como Heidegger y Jaspers.

En 1954 se dio de nuevo cita el mundo filosofico para un festejo kantiano, ciento cincuenta años después de la muerte del gran filósofo. Jaspers, Lotz, Popper, Horkheimer, Gueroult, Lachièze-Rey y otros muchos volvieron a recordar al venerable pensador. Como en 1974, con motivo del doscientos cincuenta aniversario de su nacimiento, se celebraban por todo el mundo (también en nuestrà patria) congresos y simposios en su honor.

Ahora, en 1981, se cumple el segundo centenario de la aparición de la Crítica de la Razón pura. Varios congresos, entre ellos el internacional de Mainz (en abril del año en curso), han tenido lugar con este motivo. Nuestro Departamento de Historia de la Filosofía de la Universidad Complutense organizó en febrero un simposio, en que participaron los profesores Cabada, Market, Navarro Cordón y Rábade. Y, además, ha decidido dedicar el presente número de este Anuario, que va a tener carácter monográfico, al estudio de la gran obra de Immanuel Kant.

Oswaldo Market

the state of the state of

¹ Otto Liebmann publico en 1865 su obra Kant und die Epigonen, famosa por la frase con que terminaba cada capítulo: «Also muss man auf Kant zurückgegangen werden!»

² En 1974 historio Rudolf Malter las diversas celebraciones en honor de Kant,

² En 1974 historio Rudolf Malter las diversas celebraciones en honor de Kant, en la Introducción a la selección de textos realizada por Kopper y Malter, Immanuel Kant zu ehren, Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1974.